

Prólogo de los editores

Ivano Nasini & Elio Ortiz

Los textos *Aditamento al diccionario chiriguano* y *Alguna noticia de la gramática chiriguana* del P. Pedro León de Santiago forman parte de un único manuscrito, conservado en el Archivo Histórico del convento franciscano de Tarija, bajo la sigla “Ms-11”.

El manuscrito se compone de 350 páginas en formato de 21 x 30 cm y comprende cuatro secciones:

- Diccionario breve chiriguano, de 226 páginas (guaraní-castellano)
- Diccionario breve de la lengua chiriguana, de 87 páginas (castellano-guaraní)
- Aditamento al diccionario chiriguano, de 7 páginas
- Alguna noticia de la gramática chiriguana, de 30 páginas.

En el mismo Archivo de Tarija existe una copia del manuscrito del P. Pedro León, hecha por el P. Ignacio Tubau, que fue su compañero en la misión de Avapó. La copia del P. Ignacio lleva la fecha de “1791 día 17 de Noviembre”, y este testimonio nos permite datar con buena aproximación el manuscrito original.

En 1998 se publicaron las dos secciones correspondientes al Diccionario¹ con una introducción y un prólogo que proporcionaban ciertas noticias acerca del contexto histórico de la obra y de su autor. Creo oportuno reproducir algunas de esas noticias, para comodidad y provecho del lector.

El franciscano Pedro León de Santiago nació en Samiano, España, en 1747. Salió de su tierra natal en 1777 y llegó al Colegio de Propaganda Fide de Tarija en 1780. Trabajó en las misiones chiriguanas de Salinas y Avapó, donde murió en 1800 a la edad de 53 años.

Los que han dejado testimonios acerca del P. Pedro lo describen como un hombre polifacético, “dotado de todas las habilidades” tanto manuales como intelectuales, y sobre todo le reconocen una consumada pericia lingüística, “por cuanto se ocupó muchos años en estudiar a fondo, aprender y averiguar la mejor propiedad del idioma chiriguano”.² Las obras que nos ha dejado confirman sin duda la verdad de esta afirmación.

Además del Diccionario, en el Archivo Franciscano de Tarija (AFT) se conservan otros dos manuscritos del autor: una colección de

sermones y un opúsculo titulado “Que los chiriguanes tienen ventajosas proporciones respecto de otras muchas naciones bárbaras para recibir el Evangelio”. En el opúsculo, el mismo P. Pedro afirma que su obra es el resultado de “casi 13 años de continuo ejercicio y observaciones exactísimas”.

El Diccionario y la Gramática del P. Pedro León son parte de una numerosa colección de “frasarios”, vocabularios y gramáticas que los misioneros franciscanos escribieron en varios idiomas y que se conservan en el Archivo de Tarija. El valor de estos escritos es muy desigual y entre ellos los del P. Pedro León ocupan sin duda un lugar preeminente por al menos dos razones.

Primeramente por la envergadura de la obra. En efecto, P. Pedro se propuso transmitir un conocimiento profundo y exhaustivo del idioma, explorando todos sus matices a través de una fraseología variada y chispeante, complaciéndose en mostrar la extrema ductilidad de una lengua que en su opúsculo define como “muy compendiosa, al mismo tiempo que elegante, nerviosa y eficaz, capaz de explicar cualquier cosa”.

En segundo lugar, el Diccionario y la Gramática del P. Pedro León fueron los primeros escritos en lo que hoy es Bolivia y por lo tanto tienen un valor histórico incalculable, ya que nos muestran cómo ha evolucionado la lengua de los grupos migratorios guaraní procedentes de Brasil y Paraguay, hasta convertirse en el llamado “idioma chiriguano”.

Criterios de transcripción

Al momento de poner por escrito la lengua guaraní, los misioneros reprodujeron sus sonidos valiéndose de la grafía castellana y utilizando distintos signos o agrupaciones de letras para los sonidos que en castellano no existen.

Nuestro autor marca la nasalización poniendo indistintamente un trazo horizontal encima de las vocales, un acento circunflejo o una especie de tilde. Para el sonido de la “i cortada” utiliza agrupaciones de letras: “ui”, “ig”, “uig”, “uic”. A veces marca la “i” con un acento circunflejo volcado. En muchos casos no marca la nasalización ni diferencia la “i” de la “i cortada”.

Para facilitar la comprensión del lector, entre paréntesis hemos puesto las palabras guaraní escritas en la grafía actualmente utilizada en Bolivia.³ Las palabras y oraciones guaraní las hemos puesto en negrilla y su traducción castellana en cursiva. Asimismo hemos corre-

gido la grafía castellana, añadiendo signos de puntuación y acentos. El texto original no siempre permite definir si una palabra está pegada o no a la otra, así que la transcripción refleja nuestro criterio y no el del autor.

Note

¹ Pedro León de Santiago, Diccionario guaraní castellano y castellano guaraní, 1791, Centro Eclesial de Documentación, Tarija, 1998. Editores, P. Iván Nasini y Elio Ortiz.

² Comajuncosa A., Cartas a los Padres Conversores 1794-1801, AFT.

³ Estas son las correspondencias: <·> = nasalización de vocal; <j> = [h]; <y> = [dʒ]; <i> = [i] (vocal central alta).

